

Inventando tecnologías productivas en comunidades rurales del Perú

La tecnología es uno de los más importantes medios dinamizadores de los cambios económicos y sociales de las sociedades. La vida del hombre ha revolucionado con la invención de nuevos procedimientos, instrumentos y medios que han barrido antiguas estructuras económicas y sociales, han permitido aminorar el esfuerzo físico e intelectual del hombre y mejorar sus condiciones de vida.

Quienes investigan, experimentan e inventan siempre llevan la delantera y dominan al mundo. Porque la tecnología es esencialmente conocimiento aplicado a resolver y enfrentar limitaciones y problemas y a potenciar las capacidades humanas.

¿Pero cuánto de promoción y fomento a la tecnología se realiza en nuestro país? ¿Tenemos investigadores, programas de investigación e invención que respondan a los problemas y limitaciones por las que atravesamos? ¿O estamos esperando que todo nos venga de fuera porque pensamos que jamás podremos alcanzar a quienes nos llevan la delantera? El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) es uno de los pocos espacios creados con la finalidad de responder a las necesidades nacionales. Algunas universidades e institutos también, con ciertas limitaciones, se han dedicado al tema. Sin embargo, al parecer no tienen mucha resonancia pues los inventos venidos de fuera nos van dejando sin aliento para investigar e inventar. De un tiempo a esta parte, por no decirlo siempre, el país se ha dedicado solamente a ser consumidor y no productor de tecnologías. Nuestros genios e inventores, el más valioso recurso que puede tener un país, desalentados por la falta de fomento, promoción y potenciación de sus capacidades y las precarias condiciones económicas van al extranjero a constituir la fuerza fundamental de empresas que requieren de tales capacidades para producir más y mejor y así conquistar o consolidar su presencia en los mercados mundiales.



El proyecto Fortaleciendo la Participación Ciudadana para el Desarrollo Económico Local, en su búsqueda por fortalecer la participación de la población en el desarrollo de su localidad, tiene como una de sus actividades realizar concursos de innovación tecnológica con el fin de descubrir, identificar y fomentar las capacidades innovadoras de los productores y mujeres para, junto al gobierno local y en coordinación con otros actores locales, incrementar la producción y productividad de la zona y así combatir la pobreza y contribuir al desarrollo económico local.

Este proyecto es ejecutado por ITDG LA en seis municipalidades del Perú (en el departamento de San Martín: provincias de Picota, San Martín y Moyobamba; y en el departamento de Cajamarca: provincias de Bambamarca y San Ignacio y en el distrito de Asunción). Este proyecto de apoyo a la Gestión Local, que está financiado por la Comunidad Europea y el DFID y que tiene a las municipalidades como su contraparte, se inició en enero del 2002.

Los primeros concursos de innovación tecnológica realizados en la provincia de San Ignacio (Mayo 2003) y en el distrito de Asunción (Marzo 2003) demuestran que existen capacidades no conocidas de la población, que están a la sombra, esperando una oportunidad para salir a la luz y de esta manera demostrar que los pobladores rurales también son capaces de experimentar y realizar un



invento que responda a la solución de una limitación. El hecho de que en el concurso en Asunción hayan participado 19 personas entre hombres y mujeres que forman parte de una población esencialmente rural en donde la mayoría tiene sólo educación primaria, es un logro que nos llena de satisfacción. Instrumentos para cosechar chirimoyas, arado para abrir surcos gruesos, los más diversos brebajes para combatir diferentes enfermedades y malestares humanos, depósitos para trasladar frutas, instrumentos para obtener el jugo de caña de azúcar, frutales nativos procesados y convertidos en licores, una cocina para uso múltiple, entre otros, fueron los inventos más destacados que se mostraron en marzo pasado en el acogedor distrito de Asunción en Cajamarca.

El concurso fue programado con dos meses de anticipación y promovido permanentemente a través de radio la Voz del Colloadar (del proyecto Radios Rurales y Construyendo Ciudadanía de ITDG LA) y a través de trípticos y afiches; y personalmente en cada actividad que realizaban los organizadores: la municipalidad, CARE Perú e ITDG. Los criterios de evaluación fueron: 1. Originalidad o autenticidad de la innovación, 2. Uso práctico y masivo de la innovación, 3. Costo y acceso de la innovación; y 4. Presentación, exposición y demostración del invento. Luego de varias horas de deliberación, el jurado compuesto por el Ministerio de Agricultura, SENASA, la Asociación de Productores Ecológicos del Departamento de Cajamarca y un egresado de la Universidad Nacional Agraria La Molina, determinó como ganador en el primer lugar a Gilmer Miranda con el invento "cachete para moler caña": un exprimidor de jugo de caña de azúcar totalmente trabajado en madera. El segundo lugar lo obtuvo Antonio Narro con un instrumento para cosechar chirimoyas. El tercer puesto fue concedido a Juan Narro por sus cajones de maguey que sirven para

transportar chirimoyas y el cuarto premio se le otorgó a Alfredo Soto por haber fabricado un complemento al arado que permite hacer surcos anchos (surcador). De los 11 concursantes, 9 fueron mujeres, 6 de ellas jóvenes mujeres. Durante la etapa de invención los concursantes actuaron con absoluta libertad y trabajaron solos basándose en su experiencia y capacidad imaginativa.



Tal vez lo más destacable haya sido la participación entusiasta de la población en un evento inusual e insólito para ellos. Inventores, autoridades, instituciones y población en general se encontraron en un panorama de satisfacción y encanto, los unos por mostrar sus creaciones y los otros por admirar y saber cuánto de ingenio y capacidad había en la localidad y que antes nadie había reparado. Uno de los

inventos que despertó masiva curiosidad fue la cocina multiuso, comentada antes y después del evento. Todas las incidencias fueron transmitidas en vivo por radio La Voz del Colloadar de Asunción, dándole mayor incidencia y renombre al concurso.

Otro aspecto digno de mención es que luego del concurso los ganadores y otros participantes tienen la certeza de que en la localidad existe la capacidad y recursos suficientes para trabajar por su propio desarrollo, sin esperar que caiga del cielo o que otros lo traigan de horizontes lejanos.

Si a este concurso le atribuimos éxito, es porque fue fruto del trabajo conjunto entre la Municipalidad de Asunción, CARE e ITDG, y que en perspectiva se espera permita consolidar el Comité Multisectorial por el Desarrollo Integral de Asunción (COMUDIA), un espacio de concertación para la formación de una cultura de compartir y sumar recursos, esfuerzos y responsabilidades en la tarea de empujar el carro del desarrollo en una sola dirección.

Se espera que luego de finalizado el Proyecto (diciembre del 2003) este tipo de eventos se sigan realizando en Cajamarca y San Martín, y que en otros ámbitos también se implementen. Ojalá sean parte de las políticas locales, regionales y nacionales, porque es una de las maneras más estimulantes de proceder a la solución de los problemas tecnológicos con participación popular. Los pueblos tienen muchos problemas y se puede aprovechar este tipo de eventos como una forma de hacer participar a la población para que responda a tales problemas con su creatividad.

Probablemente algunos de los inventos, como el extractor de caña de azúcar o los cajones para empacar chirimoyas no sean replicados en todo el distrito porque están dirigidos solamente a ciertos productores, que no son los

mayoritarios en Asunción. Pero los inventos, con una adecuada difusión, pueden ser implementados en otros lugares donde sí se los requiere. Luego del concurso uno de los inventos más admirados y promocionados fue la cocina de uso múltiple que permite cocinar y disponer de agua caliente al mismo tiempo. El inventor ha recibido múltiples contratos, ha patentado su invento en INDECOPI y nos ha solicitado elaborar un proyecto de mejoramiento permanente y difusión posterior, lo que nos indica que el evento tuvo un impacto importante.

Para que los inventos sean replicables creemos que el próximo concurso que realicemos con el gobierno local y otras instituciones debe basarse en el diagnóstico y plan de desarrollo local. Debe responder a una problemática tecnológica actual, de urgente respuesta local, porque la experiencia indica que para que sea útil y cumpla una función importante dentro del desarrollo local tiene que responder a las necesidades y limitaciones concretas de la población, o a potenciar sus capacidades. Los gobiernos locales, como las instancias más importantes dentro de la localidad, tienen una gama enorme de posibilidades para hacer participar a su población en la tarea conjunta de caminar hacia el desarrollo.

Alejandro Angulo Bada,
Responsable del Proyecto Gestión Local II en Cajamarca
Junio del 2003